

CONSTANCIA

Señor Presidente, me pronuncio con profunda **preocupación y rechazo** por lo que está pasando con el paro minero en el Bajo Cauca. Es indignante saber, según lo ha denunciado la Fuerza Pública, que los mismos que se sientan a firmar acuerdos de paz con el Gobierno son los que están por detrás empujando este paro.

No podemos tapar el sol con un dedo: Están usando a nuestra gente humilde, a los mineros tradicionales, como un escudo para proteger el negocio sucio de actores armados que mientras hablan de paz, en las regiones incendian llantas y cierran vías para que los militares no puedan entrar a combatir la minería ilegal.

La situación es alarmante:

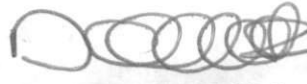
- La minería ilegal en Colombia ya supera el **85%**.
- Este negocio mueve cerca de miles **de millones de dólares**, dinero que termina en paraísos fiscales mientras aquí nos queda la miseria.
- Lo más doloroso es el daño ambiental: están destruyendo nuestros ríos y montañas, una herencia que le estamos robando a nuestros hijos y nietos.

Como Senador del Cesar, sé lo que sufre el pueblo cuando los violentos se disfrazan de líderes. La minería ilegal no solo daña la tierra; trae **prostitución, reclutamiento de menores y violencia**. Esto no es solo un problema de soldados y policías; es un problema de todo el Estado.

Rechazo rotundamente que se use la buena fe de las comunidades para fortalecer a grupos armados. ¡La paz no se hace haciendo trampa! Exigimos claridad al Gobierno y protección total para nuestra biodiversidad y para la gente que de verdad quiere trabajar de forma legal.

Muchas gracias, señor Presidente.


DIDIER LOBO CHINCHILLA
Senador de la República


18.03.2016